



El campo en tu mesa

**Ventajas sociales, ambientales
y económicas de los sistemas
alimentarios locales**



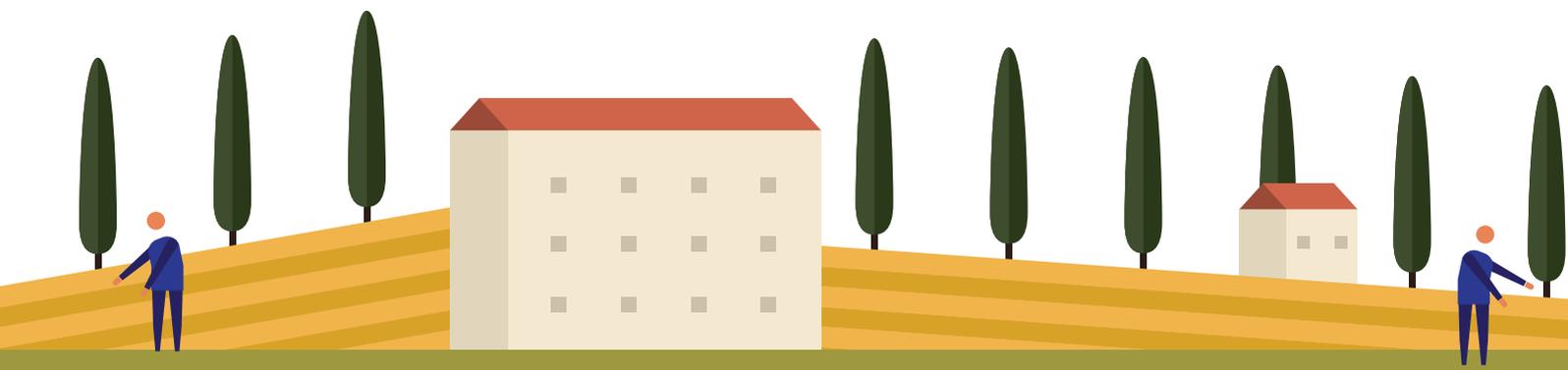
Abril de 2015

Investigación: Vanessa Malandrín (Facultad de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente de la Universidad de Pisa) y Leo Dvortsin (Facultad de Agricultura, Alimentación y Medio Ambiente de la Universidad de Pisa y Grupo de Sociología Rural de la Universidad de Wageningen)

Edición: Helen Burley, Stanka Becheva, Paul Hallows y Adrian Bebb

Diseño: Alex Bradley (www.gunsandbutter.tv)

Traducción encargada por Amigos de la Tierra a Human Rights Language



Índice

- 2 Introducción
- 3 Aumenta la demanda de alimentos de producción local y sostenible en Europa
- 4 Ventajas de los sistemas de alimentación local y ecológica
- 9 La escuela de acción campesina (EAC). Un año de aprendizaje cooperativo
- 11 Soluciones comunitarias en nuestra alimentación para fomentar la economía local
- 13 La unión de los consumidores para mantener alimentos locales dentro del mercado - Gruppi di Acquisto Solidale – Italia
- 15 El uso de internet para priorizar la alimentación local La Ruche Qui Dit Oui - Francia
- 17 Los mercados de agricultores de Praga: llevar los alimentos locales a la ciudad - Mercado de agricultores de Jiřího z Poděbrad
- 19 Políticas públicas en favor de los alimentos locales y sostenibles
- 21 Conclusiones
- 23 Referencias
- 24 ¿Quiénes somos?





Fotografía: Vanessa Malandrin

Introducción

En 2007, la población urbana mundial superaba el número de personas residentes en el campo. En Europa, el 68% de la población vive ya en zonas urbanas. Los científicos prevén que, a medida que aumente la población mundial (según cálculos, hasta alcanzar probablemente los 10.000 millones en 2050), este proceso de urbanización se acelerará. Este crecimiento tendrá lugar a expensas de las zonas periurbanas y rurales, con lo que se plantean importantes cuestiones acerca del futuro de la agricultura, la conservación de los recursos naturales esenciales (como el agua, el suministro de energía y el suelo fértil) y la protección de las zonas naturales de especial importancia.¹ No sólo habrá que alimentar a un mayor número de personas, sino que también será necesario atender nuevas y cambiantes necesidades sociales.

En esta publicación mostramos algunas de las formas innovadoras y creativas en que los productores de alimentos y los consumidores han comenzado a abordar este problema en distintas partes de Europa, entre ellas en España. Se describen en él seis casos que ilustran diferentes procedimientos aplicados por las comunidades para buscar formas más sostenibles de producir y consumir alimentos en beneficio del interés general. Los métodos varían, pero los resultados son iguales: los productores de alimentos y las explotaciones agrarias a pequeña escala y sostenibles están empezando a recuperar el control del sistema alimentario, en contraposición a las empresas industriales a gran escala, que dominan el mercado y anteponen sus beneficios económicos por encima del bienestar de las personas y la Tierra.

Estos ejemplos no están concebidos necesariamente a modo de soluciones a este problema global. La mayoría son iniciativas de personas que se unen y coordinan porque quieren saber de dónde proceden sus alimentos, desean apoyar la actividad sostenible de los agricultores y productores locales, y así reactivar la economía local. En conjunto, estos casos reflejan un creciente movimiento de base, que promueve las cadenas cortas de distribución alimentaria (es decir, locales), que abastece a la población de alimentos sostenibles y producidos a pequeña escala, se trata de la producción agroecológica.

¿Qué es la “agroecología” y qué relación tiene con los sistemas alimentarios locales?

La agroecología abarca la totalidad del sistema alimentario, es decir, la producción, la distribución, la comercialización y el consumo. Para los agricultores, supone reconocer el valor añadido del conocimiento local y de adoptar prácticas agrícolas que intentan imitar los procesos naturales. La agroecología hace especial hincapié en impulsar las economías alimentarias locales, mediante el fomento y la promoción de negocios así como la creación de empleo altamente cualificado y artesanal. Un aspecto importante es que la agroecología supone la participación de una ciudadanía activa. La gente es participe en las decisiones de qué alimentos se producen y consumen y cómo se gestionan los recursos naturales en su región.

Aumenta la demanda de alimentos de producción local y sostenible en Europa



Avicultura Campesina



La Ruche Qui Dit Oui



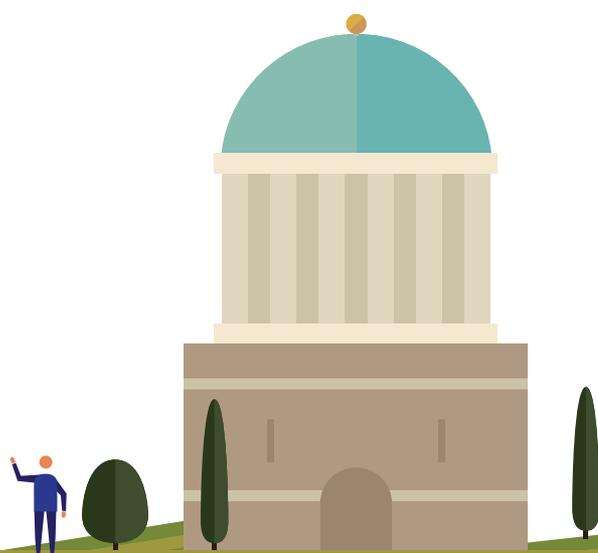
Gruppi di Acquisto Solidale Avicultura



Mercados de agricultores/as en Praga



Políticas públicas por una alimentación local y sostenible



Ventajas de los sistemas de alimentación local y ecológica

Comer es un acto agrícola

“Comer es un acto agrícola”, afirmó el novelista, agricultor y poeta estadounidense Wendell Berry en su ensayo de 1989 *On the pleasures of eating* (“Los placeres de comer”). ¿Pero qué quiso decir realmente con ello? Según Berry, “la mayoría de las personas piensan en los alimentos como productos agrícolas, pero no piensan en sí mismas como participantes en la agricultura, sino sólo como ‘consumidoras’”.²

Ahora mismo, en Europa, mucha gente no sabe lo que come realmente: las cadenas de suministro son largas y complejas, y los productos suelen comercializarse en el mercado internacional, por lo que el consumidor medio desconoce por completo la procedencia de sus alimentos.

Esta globalización de la producción alimentaria ha generado un monopolio industrial dentro del sector agrícola. Un pequeño número de empresas dominan ahora el suministro de semillas, los productos agroquímicos, el procesamiento e incluso la producción de alimentos. Por ejemplo, en 2011 cuatro distribuidores controlaban el 85% del mercado nacional de alimentos alemán, y tres controlaban el 90% del mercado alimentario de Portugal.

En 2011, tres distribuidores controlaban el 90% del mercado alimentario de Portugal

En 2009, sólo cinco distribuidores controlaban el 70% del mercado en España.³ Esta concentración de poder puede dar lugar a prácticas comerciales injustas, que menoscaban los medios de sustento de los pequeños agricultores y productores y nos distancian cada vez más del origen de nuestros alimentos.⁴

Cuando la producción y el comercio de alimentos se tornan globales, se da también una pérdida de conocimientos, técnicas y culturas tradicionales. Por ejemplo, ¿hoy por hoy cuántos europeos conocen los profundos vínculos naturales que existen entre las plantas, el suelo, los animales y el medio ambiente? ¿Y la relación entre nuestra salud y el modo en que se cultivan, procesan y

venden nuestros alimentos? ¿O sus efectos en las economías locales?

Creando puentes entre el campo y la ciudad

La naturaleza globalizada de la producción de alimentos crea un distanciamiento físico y psicológico entre el consumidor y el agricultor, entre lo que comemos y el lugar de dónde procede. Esto sucede con más énfasis en zonas urbanas, donde el suministro de alimentos está en manos principalmente de supermercados. La comida llega empaquetada a los estantes de los supermercados, sin apenas rastro de sus orígenes naturales.

Para contrarrestarlo, hay en toda Europa una tendencia creciente de creación de mercados de agricultores, tiendas de producción propia, proyectos de agricultura apoyada por la comunidad y programas colectivos para el suministro a instituciones públicas.⁵

Estas formas de comercialización más directa de los alimentos ofrecen un canal de comunicación entre agricultores y la población urbana, favorable a las cadenas cortas de suministro, a los alimentos de temporada y al contacto personal con quienes producen nuestra comida.

En cambio, a las explotaciones agrarias locales y de pequeña escala puede resultarles muy difícil, suministrar a los supermercados, y los obstáculos que encuentran están bien documentados.⁶ Al ofrecer durante todo el año productos fuera de temporada y favorecer la agricultura a gran escala, muchos supermercados cortan aún más el vínculo entre los productores y los consumidores y perpetúan los peores aspectos del sistema alimentario cada vez más fracturado en Europa.

Con los mercados de agricultores y las iniciativas de apoyo ciudadano a la agricultura local floreciendo ya en toda Europa (véanse los casos de Francia, Italia y la República Checa), llevar alimentos locales a las zonas urbanas es una alternativa viable, beneficiosa y asequible a las cadenas alimentarias cada vez más globalizadas y bajo el control empresarial.

Conectando las explotaciones agrarias locales con los consumidores

Los agricultores y los productores locales también están buscando formas de vender directamente sus productos a los consumidores, por medio de mercados, tiendas de producción propia,



Fotografía: Za Zemiata

reparto de cajas de hortalizas y otras iniciativas. La moda de la venta directa a los consumidores se ha convertido en parte esencial del desarrollo rural en varios Estados miembros de la Unión Europea (UE). Por término medio, alrededor de una de cada seis explotaciones agrarias venden más de la mitad de su producción directamente a los consumidores.

La mayoría de las 12 millones de explotaciones agrarias de la UE son iniciativas familiares. Estas iniciativas contribuyen a la sostenibilidad socioeconómica y medioambiental de las zonas rurales y suelen formar parte de cadenas cortas de suministro alimentario (es decir, en las que el agricultor vende al consumidor sin casi intermediarios). Estas alternativas y otras explotaciones agrarias pequeñas proporcionan en la actualidad el 70% de los alimentos del mundo.

Los consumidores quieren más alimentos de producción local

Los consumidores también están impulsando el cambio. Cada vez son más las personas que empiezan a comprender los múltiples beneficios de adoptar hábitos de consumo responsables, y de este modo están surgiendo una variedad de iniciativas diferentes, que tienen por objeto acortar las cadenas de distribución alimentaria y crear nuevas alianzas entre productores y consumidores.

Según el Natural Marketing Institute, el 71% de los consumidores franceses y el 47% de los consumidores españoles y británicos afirman que es importante comprar productos locales.⁷ Una encuesta sobre la actitud de los consumidores ante los alimentos de producción local, realizada por Amigos de la Tierra en ocho países europeos, reveló que la mitad de las personas encuestadas

compraba directamente al productor de manera habitual.⁸ Esta tendencia es también evidente fuera de Europa. En Estados Unidos, el número de mercados de agricultores se cuadruplicó de 1994 a 2011, pasando de 1.755 a 7.175. En 1986 había sólo dos proyectos de agricultura apoyados por la comunidad reconocidos en Estados Unidos; hoy día hay más de 4.000.⁹

¿Los alimentos locales son siempre agroecológicos?

Comprar alimentos de producción local suele ser beneficioso para el medio ambiente. Por ejemplo cuando se adquieren productos locales y de temporada, de agricultores que utilizan métodos de producción adecuados desde el punto de vista ecológico. Junto con los métodos de producción, un buen indicador que podría utilizarse para medir el impacto medioambiental de las cadenas cortas de suministro alimentario es la cantidad de recursos no renovables utilizados para el procesamiento, transporte y almacenaje. Las cadenas cortas de distribución permiten utilizar menos envases que los supermercados, con lo que se reduce la cantidad de recursos no renovables empleados; consumen menos energía en el almacenaje, porque los productos son frescos y de temporada, y están basados en cultivos



basados en cultivos frescos y de temporada, y están basados en cultivos

las explotaciones agrarias pequeñas proporcionan en la actualidad el 70% de los alimentos del mundo

y productos de origen animal que están adaptados al medio ambiente local y son parte integrante de los ecosistemas locales, lo que contribuye a mantener la biodiversidad. Al ser más estrecho el vínculo entre los productores y los consumidores, muy a menudo éstos están informados de los métodos de producción y reclaman unas prácticas que fomenten un medio ambiente sano.

Muchos de los casos descritos más adelante comenzaron como resultado de una creciente sensibilidad ecológica entre los consumidores y los productores, que pusieron en marcha estilos de vida más respetuosos con el medio ambiente y basados en consideraciones éticas.¹⁰

La ventaja económica: los alimentos locales estimulan las economías locales...

Este creciente interés por los alimentos de origen local está dando impulso a las economías locales. Investigaciones realizadas en Estados Unidos muestran que las cadenas de suministro de alimentos locales generan 13 puestos de trabajo a jornada completa por cada millón de dólares en ventas, lo que ha supuesto la creación de un total de 68.000 empleos en 2008. En cambio, el sector agrícola a gran escala genera sólo 3 puestos por millón de dólares en ventas.¹¹



Fotografía: Za Zemiatá

En un estudio de 2010 del Departamento de Agricultura de Estados Unidos, en el que se compararon los ingresos procedentes de la venta de manzanas, arándanos, leche, carne de vacuno y lechuga, se determinó que en las cadenas de suministro locales casi todas las ganancias revierten en la economía local; los pequeños productores reciben unos ingresos del 50% al 649% más altos que en las cadenas convencionales.¹² Los sistemas alimentarios locales (en los que la producción, el procesamiento, la comercialización y el consumo de los alimentos tienen lugar en una zona geográfica relativamente pequeña) tienen un efecto beneficioso para las economías locales.¹³

En Europa, la Fundación para la Nueva Economía (NEF), centro independiente de estudios con sede en Londres, comparó lo que ocurre cuando la gente compra productos en el supermercado a cuando lo hace en un mercado de agricultores locales o por medio de un programa de agricultura apoyada por la comunidad. Comprobó que cuando la gente opta por la compra local de su comida, se queda en la comunidad el doble de dinero.

“Las compras de alimentos locales son el doble de eficientes a la hora de mantener activa la

economía local”, señala David Boyle, uno de los investigadores participantes en el proyecto.¹⁴

Se ha determinado también que los sistemas alimentarios locales son una importante fuente de oportunidades de trabajo, y que tienen asociado un positivo efecto multiplicador. Estas oportunidades de trabajo podrían atribuirse directamente a la producción y a las ventas.¹⁵



Las compras de alimentos locales son el doble de eficientes a la hora de mantener activa la economía local



En otro estudio realizado en Estados Unidos se comprobó que por cada dos puestos de trabajo creados en mercados de agricultores en Iowa se creaba indirectamente otro en la economía circundante. En 2004, los beneficios multiplicados de los mercados de agricultores ascendieron al equivalente a 140 puestos de trabajo a jornada completa.¹⁶

...mientras que la agricultura industrial agota las economías locales

Los beneficios de los sistemas alimentarios a pequeña escala para la economía local contrastan con las consecuencias negativas de la producción agrícola a gran escala. En un estudio realizado por la Universidad de Illinois durante un periodo de 17 años se determinó, entre otros datos, que las granjas porcinas industriales obstaculizan el crecimiento económico en las comunidades rurales.¹⁷ Una de las razones es que las explotaciones a gran escala tienden a adquirir la mayoría de sus insumos (como el pienso, los productos farmacéuticos, etc.), acudiendo a distribuidores internacionales, en vez de a proveedores



La agricultura a gran escala da trabajo a menos personas, por lo que es menor la suma que aporta a la economía local a través de los salarios

locales.¹⁸ Asimismo, dan trabajo a menos personas, por lo que es menor la suma que aportan a la economía local a través de los salarios.¹⁹

Las economías locales alimentarias, en cambio, dependen de pequeños agricultores que proveen de alimentos a las comunidades. La demanda de alimentos de producción local y regional se ha convertido en un importante motor de la economía agrícola, que crea puestos de trabajo y estimula el crecimiento económico.²⁰

La función de los gobiernos nacionales

Aunque los consumidores, productores y agricultores están impulsando las cadenas de suministro alimentario más cortas, estas iniciativas no pueden progresar sin unas políticas adecuadas que las favorezcan. El caso de Hungría descrito más adelante pone de manifiesto la importante función de los gobiernos estatales y locales a la hora de apoyar las cadenas de suministro alimentario locales, y fomentar el crecimiento de las economías locales.

La función de la UE

La Unión Europea presta apoyo a los productores por medio de la Política Agrícola Común, (PAC), que representa alrededor del 40% del presupuesto total de la UE –unos 58.000 millones de euros al año– financiado con los impuestos de la población de la UE. Se supone que este dinero es para financiar a los agricultores y las actividades de las zonas rurales relacionadas con la agricultura. Sin embargo, la mayor parte se ha empleado para apoyar la producción y la agricultura industrial, y sólo una pequeña cantidad, menos de la tercera parte del presupuesto de la PAC, a apoyar la agricultura sostenible o a los agricultores en los procesos de comercialización.



Sólo una pequeña parte del presupuesto de la PAC se destina a apoyar la agricultura sostenible o ayudar a los agricultores con la comercialización

En el momento de redactar el presente informe, la Comisión Europea había aprobado 27 programas nacionales y regionales de desarrollo rural (de un total de 118),



con la promesa de 99.600 millones de euros de financiación de la UE hasta 2020.²¹ Aunque las estimaciones actuales prevén que el 43% de esta financiación se destine a medidas agroambientales y climáticas, agricultura orgánica, silvicultura y zonas de conservación de Natura 2000 y otras iniciativas relacionadas con el clima y el medio ambiente, no se ha explicado claramente de qué modo se utilizará en la práctica la financiación para producir beneficios ambientales.

A fin de garantizar estos beneficios, será importante ver dónde se destinan los fondos públicos y exigir el apoyo a los agricultores y las empresas alimentarias locales para que provean de alimentos frescos, de temporada y sostenibles a la población.

El comercio a costa de nuestra alimentación y economía local

Hasta la fecha, tanto la PAC como las políticas comerciales de la UE se han centrado en la búsqueda de nuevos mercados globales para los productos agrícolas de la UE, sin dedicar tantos esfuerzos a apoyar iniciativas que brinden a los agricultores que producen de manera sostenible la oportunidad de vender sus productos localmente por medio de mercados de agricultores, tiendas de producción propia o distribución a escuelas y otras instituciones públicas, suministrando alimentos frescos, de temporada y de producción sostenible.

Los actuales intentos de alcanzar nuevos acuerdos comerciales transatlánticos entre la UE y Estados Unidos (el TTIP) y Canadá (el CETA) están empeorando la situación. Concebidos para incrementar el comercio de productos agrícolas entre Norteamérica y la UE, representan una amenaza, dirigida por la industria, para los pequeños productores de ambos lados del Atlántico. El análisis de modelos indica que los acuerdos darán lugar a un aumento de la agricultura intensiva, con consecuencias perjudiciales desde el punto de vista social y medioambiental.²²

Estos acuerdos potenciales han sido objeto de críticas a nivel mundial y de una creciente oposición ciudadana, especialmente porque se teme que menoscabarán las actuales leyes y políticas favorables al establecimiento de cadenas alimentarias más cortas y sostenibles. La agroindustria está presionando para que se normalicen las medidas de seguridad alimentaria o se permita el reconocimiento mutuo de las normativas en esta materia, lo que podría suponer que, con la llegada masiva al mercado de alimentos más baratos, producidos con arreglo a normas de seguridad menos estrictas, se ponga en peligro

la salud, así como a las pequeñas empresas alimentarias y las explotaciones agrarias familiares.

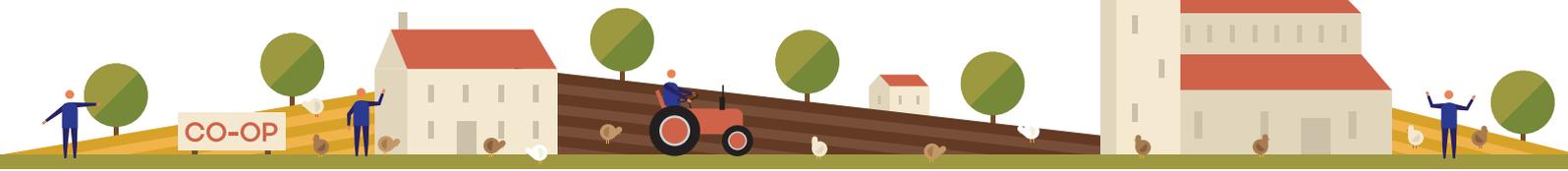
Una revolución alimentaria de base: las iniciativas alimentarias colectivas

Las iniciativas ciudadanas evolucionan rápidamente, así que muchos de estos proyectos no tratan ya sólo de alimentos de producción local y venta directa. En toda Europa hay movimientos de base que se esfuerzan por crear todo un sistema alimentario nuevo, capaz no sólo de alimentar a la población mundial de las zonas urbanas y rurales, sino también de ofrecer soluciones innovadoras a las necesidades de la sociedad a medida que cambian. Buscan resultados notables en términos de más puestos de trabajo, inclusión, valor añadido, educación y nuevos roles culturales tanto para los productores como para los consumidores.

Los casos que explicamos quieren servir de estímulo a los responsables políticos para que reconozcan los múltiples beneficios de las cadenas cortas de suministro alimentario para las personas y para el medio ambiente. Los alimentos agroecológicos, asequibles y de producción local, han de ser el eje de un sistema alimentario que aumente nuestra soberanía alimentaria. No cabe ya pensar que el statu quo es una opción viable para el buen funcionamiento del sistema alimentario en el futuro.



La escuela de acción campesina (EAC). Un año de aprendizaje cooperativo



La “Escuela de Acción Campesina” es un proyecto de formación iniciado en 2014, dentro de las organizaciones campesinas locales, para avanzar hacia una agricultura sostenible que fomente la economía local. Esta iniciativa de Plataforma Rural, de la que forma parte Amigos de la Tierra, tiene el objetivo de crear activistas dentro del mundo rural que, después de esta formación, impulsen procesos de reflexión y acción colectiva que contribuyan a devolver la dignidad, bien merecida, del medio rural en todos sus ámbitos.

Se trata de un proyecto gestado dentro de la Universidad Rural Paulo Freire del que forman parte organizaciones ligadas a Plataforma Rural: Amigos de la Tierra, Mundubat, COAG y Enhe Bizkaia (Vía Campesina), Colectivos de Acción Solidaria, VSF/Justicia Alimentaria Global y el Instituto de Sociología y Estudios Campesinos.

La escuela se orienta hacia una formación cooperativa y autodidáctica centrada en el compromiso con el campesinado. La intención es avanzar hacia el cambio social a través de la agroecología y con los propios agricultores y agricultoras como agentes de transformación.

Uno de los principios que predominan en las aulas de esta escuela rural es enfatizar el papel de la agricultura como proveedora de alimentos y no como moneda de cambio. Tanto los consumidores como los agricultores tenemos derecho a decidir una alimentación y agricultura sana y justa con las personas y la Tierra, en vez de una agricultura al servicio de las grandes empresas alimentarias. En definitiva, tenemos derecho a la soberanía alimentaria.

¿Cómo funciona la escuela? La pedagogía de la pregunta.

El método parte de un Plan de Acción Campesina, elaborado por cada alumno/a, dentro de su organización: esa es la pregunta de partida, la invitación pedagógica. Para ello, la EAC dispone de un sistema de tutorías que acompañan en el proceso de elaboración del Plan en un doble sentido: la persona que coordina la EAC, que facilita contenidos y herramientas de trabajo necesarias, y la persona de la organización base, que le ayuda a encajar su Plan dentro de la dinámica propia de ésta. Desde ese triángulo en red (alumnado, tutorías y facilitadores) se trama el proceso de aprendizaje en los que todos los participantes aprenden y enseñan a partir de sus experiencias de vida.

Durante el curso se tratarán diversos temas como el sistema alimentario global, saberes campesinos, soberanía alimentaria y



La intención es avanzar hacia el cambio social a través de la agroecología y con los propios agricultores y agricultoras como agentes de transformación



agroecología, la educación popular, la historia agraria y sus movimientos sociales, el feminismo campesino así como dinámicas sociales en el medio rural. La economía social y solidaria es el punto de encuentro de la escuela.



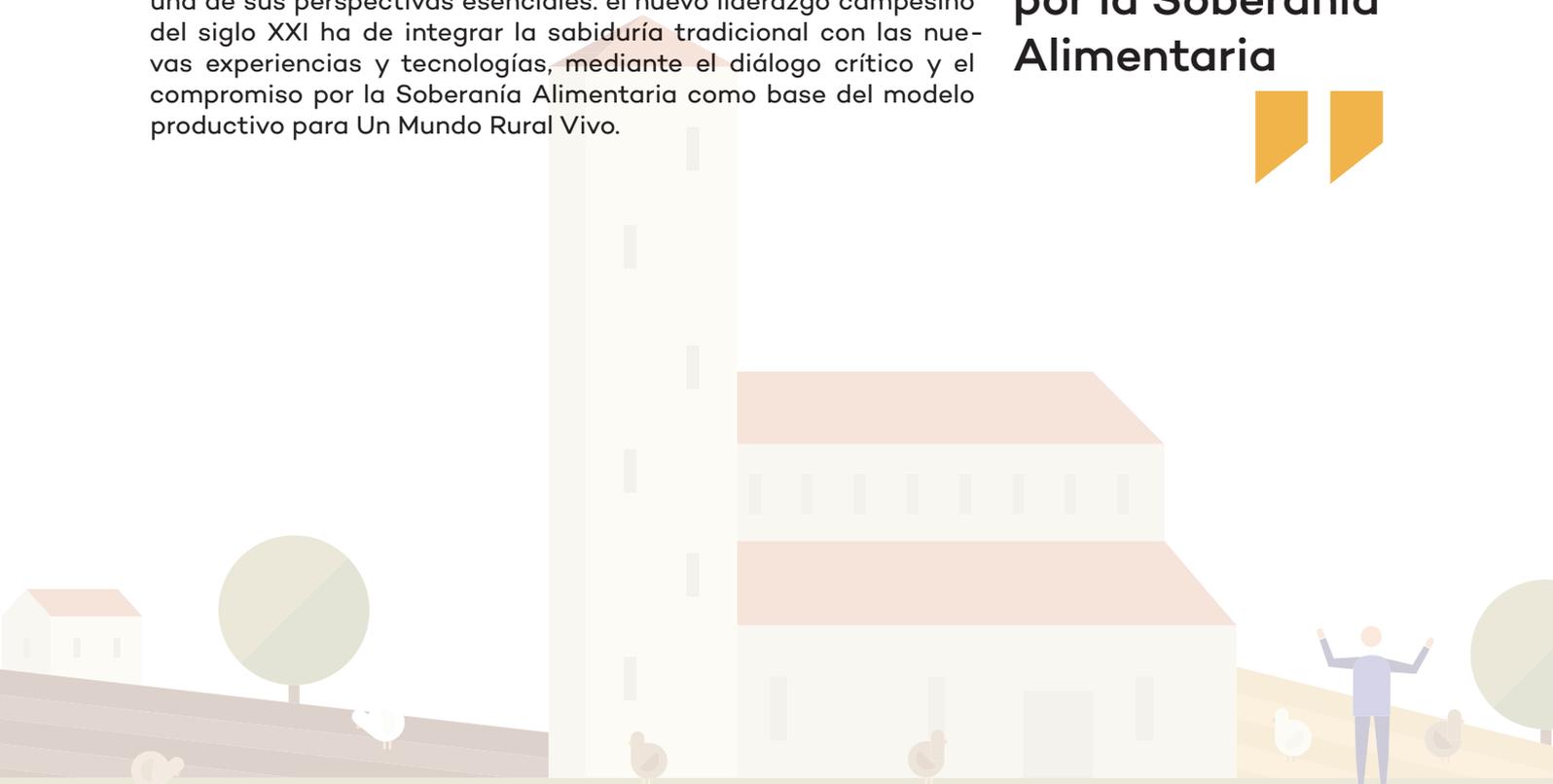
Resultados

Once participantes adscritos a organizaciones agrarias (COAG, Enhe Bizkaia, Sindicato Labrego) han desarrollado sus Planes de Acción Campesina en sus territorios desde distintos ámbitos de trabajo. En la actualidad, después de su paso por la escuela, se ha constatado que casi el 70% de los participantes están integrados con cargas de responsabilidad política dentro de su organización. Hecho que se ha valorado muy positivamente por parte de todas las personas y entidades de la EAC.

Al nuevo curso se han incorporado como nuevos aliados las Juventudes de COAG-Vía Campesina. Este hecho afianza la escuela en una de sus perspectivas esenciales: el nuevo liderazgo campesino del siglo XXI ha de integrar la sabiduría tradicional con las nuevas experiencias y tecnologías, mediante el diálogo crítico y el compromiso por la Soberanía Alimentaria como base del modelo productivo para Un Mundo Rural Vivo.



el nuevo liderazgo campesino del siglo XXI ha de integrar la sabiduría tradicional con las nuevas experiencias y tecnologías, mediante el diálogo crítico y el compromiso por la Soberanía Alimentaria



Soluciones comunitarias en nuestra alimentación para fomentar la economía local



Uno de los problemas más graves a los que nos enfrentamos y en el que se basa nuestro sistema alimentario es el consumo desmesurado de carne. La gran cantidad de recursos naturales empleados para alimentar al ganado, así como el maltrato que sufren los animales en las grandes instalaciones de ganadería industrial no se justifican. Es un modelo de consumo con graves impactos sociales y ambientales, que solo beneficia a grandes empresas.

Reducir el consumo de carne es un paso básico para proteger los límites del planeta. Sin embargo, disminuir este alimento en nuestra dieta, no significa que no podamos consumirlo de forma moderada y responsable a través de la ganadería ecológica.

Optar por la ganadería ecológica

Cristina, Arturo y Jeromo tienen cada uno una pequeña finca de producción de pollo ecológico en los pueblos de Amayuelas de abajo y Castrillo de Villavega en Palencia, en el norte de España y han creado el proyecto 'Avicultura campesina'. Además, de manera colectiva, Cristina, Jeromo y Arturo decidieron montar un pequeño matadero de aves y controlar de esta manera casi todo el proceso productivo y de elaboración, consiguiendo así una herramienta clave para cerrar el ciclo productor-consumidor.



Fotografía: Avicultura Campesina

Cristina y Sócrates también cultivan cereal ecológico para alimentar a los pollos y venderlo a ganaderos locales. Para la puesta en funcionamiento de la iniciativa, tuvieron que salvar unas cuantas dificultades (acceso a la tierra, razas, piensos, manejo, ataques fauna silvestre, etc.), pero consiguieron sacarlo adelante, con una iniciativa respetuosa con el medio ambiente y los animales.

Jeromo nos cuenta: "El proyecto ofrece a los socios la oportunidad de comer pollos que se han producido localmente en pequeñas granjas. Un proyecto, sin intermediarios, ganan tanto los consumidores como los productores".

El proyecto ofrece a los socios la oportunidad de comer pollos que se han producido localmente en pequeñas granjas.

¿Cómo funciona?

En la actualidad, la cooperativa cuenta con la participación de 31 personas, entre productores, usuarios de la instalación y consumidores de los pollos. La venta se hace de forma directa a familias y restaurantes y a través de grupos de consumo de los pueblos y ciudades vecinas. Por lo tanto, además de que la producción sea totalmente ecológica, la distribución es local, haciendo partícipes a todos los implicados en una acción real de agroecología y Soberanía Alimentaria.

Retos

Si bien existen algunas ayudas públicas para este tipo de iniciativas en general las políticas están pensadas para el modelo agroindustrial. En el caso del matadero por ejemplo, hubo que adaptarlo a las nuevas exigencias administrativas de las autoridades sanitarias, obligando a inversiones difícilmente asumibles para una pequeña instalación. Se exige la misma reglamentación a una pequeña producción artesanal y ecológica que a la gran industria, sin tener en cuenta el diferencial de seguridad y economía, claro síntoma de la presión ejercida por las políticas de los lobbies alimentarios para destruir experiencias de soberanía alimentaria.

En el sistema actual, que premia por encima de todo la producción a gran escala y orientada a los mercados internacionales, las iniciativas como las de Cristina, Arturo y Jeromo se enfrentan a dos problemáticas importantes. En primer lugar el acceso a la tierra para ejercer la actividad agrícola o ganadera: si bien en los discursos las autoridades apoyan la vuelta de jóvenes al campo, en la práctica no existen mecanismos que proporcionen tierra para fomentar su incorporación.

En segundo lugar, la competencia por parte de empresas gigantes de producción que llaman “ecológica”, pero que funcionan como cualquier multinacional del sector agroindustrial, con precios baratos a costa de impactos ambientales, ganaderos externos explotados y control del mercado. En el caso del pollo en España, los pequeños productores artesanales tienen que competir con la empresa gallega Coren, que sacrifica 120 millones de pollos al año, con presencia de sus productos en 42 países y un pollo “ecológico” 50% más barato que el de los avicultores gallegos.

¿Cuál es el valor añadido?

Al igual que los protagonistas del relato, muchas personas involucradas en proyectos agroecológicos han participado en la construcción de modelos alternativos de producción y comercialización para la venta de sus productos. Han transcurrido más de quince años desde los primeros encuentros que permitieron dar los primeros pasos en la creación de alianzas entre productores/as y consumidores/as bajo diferentes modalidades organizativas, pero todas ellas han permitido que miles de familias puedan participar de una u otra forma en la gestión de su propia alimentación. El resultado es muy positivo, tanto en términos cuantitativos, como en todo el empeño puesto para que muchas personas participen en diversos procesos de construcción de las nuevas formas de organizar el acceso a la comida.

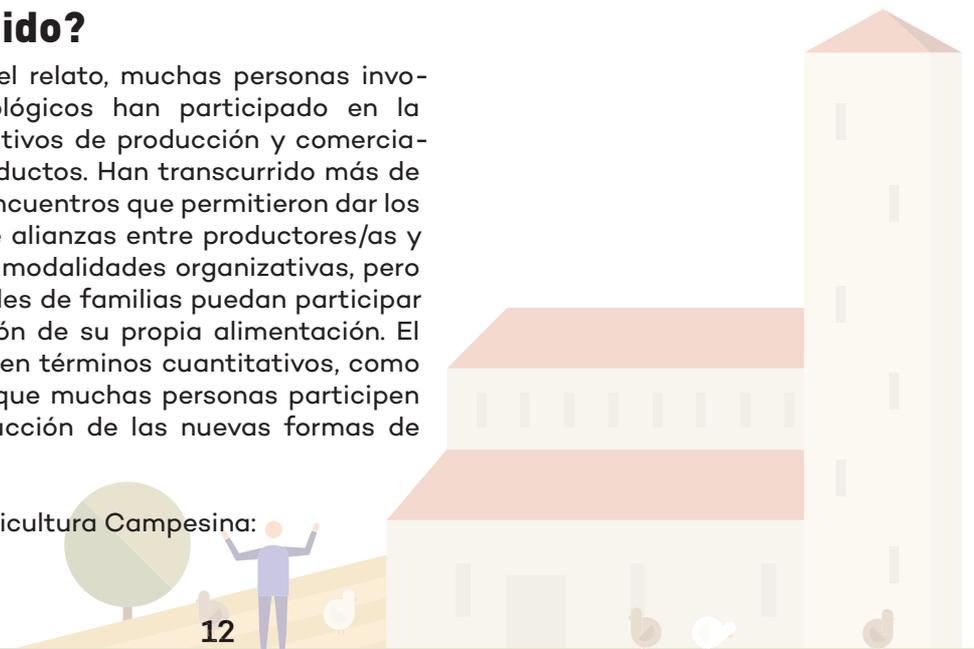
Para mayor información sobre Avicultura Campesina:
<http://amayuelas.es>



Un proyecto, sin intermediarios, ganan tanto los consumidores como los productores



Para mayor información sobre Avicultura Campesina:
<http://amayuelas.es>



La unión de los consumidores para mantener alimentos locales dentro del mercado



Gruppi di Acquisto Solidale — Italia

Los grupos de consumo o grupos de compra ética, conocidos como GAS (Gruppi di Acquisto Solidale), aparecieron por primera vez en Italia en la década de 1990, con el objetivo de comprar directamente a productores locales, éticos y ecológicos, sin la necesidad de intermediarios, como los grandes supermercados. Los GAS surgieron del deseo de crear una economía sana, donde se diera más valor a la ética que a las ganancias y donde la calidad fuera más importante que la cantidad.

Adanella Rossi, miembro del GAS de Pisa e investigadora en la Universidad de Pisa, explica: *“El GAS representa una alternativa a un sistema con el que no estamos de acuerdo. Nos ayuda a vivir de acuerdo con nuestros valores. Trabajamos juntos en nuestro interés común. No hay explotación, ni hay excedentes ni desperdicios. Nos parece que esto es importante para la sostenibilidad de los sistemas alimentarios locales”*.

Los grupos desarrollan también otras actividades, como promover redes de economía social y fomentar las relaciones entre los miembros de los grupos. A través del empoderamiento popular buscan un cambio en la producción y distribución de productos así como el cambio en las conductas y actitudes respecto al consumo, más allá de aspectos agrarios y de alimentación. Hay ya alrededor de 2.000 GAS en toda Italia, que mueven un volumen total de negocios de 90 millones de euros al año. En Roma, el volumen medio anual de negocios de un grupo es de 33.600 euros al año, y hay 60 grupos que inyectan de manera efectiva 5 millones de euros al año para apoyar las explotaciones agrarias locales sostenibles.

¿Cómo funciona?

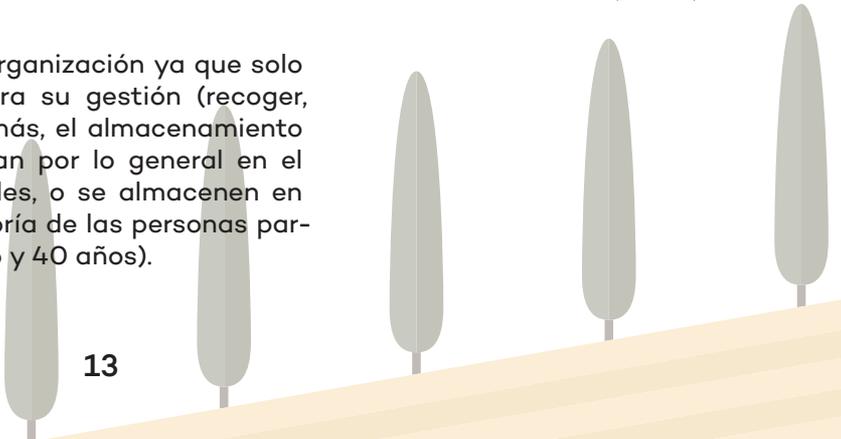
La mayoría de los grupos son uniones informales, con miembros que trabajan voluntariamente. Este planteamiento da a los grupos autonomía, y se considera una forma de mantener el espíritu de colaboración entre ellos. Los miembros de los grupos eligen a los productores mediante recomendaciones y visitas a las fincas.

Retos

La mayor dificultad es la logística de la organización ya que solo se cuenta con unas pocas personas para su gestión (recoger, transportar y distribuir los pedidos). Además, el almacenamiento es complicado. Los productos se entregan por lo general en el domicilio de la gente o en centros sociales, o se almacenan en garajes particulares. De momento la mayoría de las personas participantes son jóvenes (el 78%, de entre 26 y 40 años).



El GAS
representa una
alternativa a un
sistema con el
que no estamos
de acuerdo.



Ha surgido una red nacional para mantener vinculados a casi todos los grupos y brindarles apoyo por medio de un sitio web que ayuda a gestionar las compras y la distribución. Los miembros de los grupos hacen sus pedidos por correo electrónico, normalmente una vez al mes (59%) o a la semana. La mayoría de los grupos gastan menos de 2.000 euros al mes (80% de ellos), aunque pueden llegar a gastar 5.000, o incluso más de 10.000 (2%).

¿Cuál es el valor añadido de los GAS?

El rápido crecimiento de los GAS ha beneficiado a los agricultores italianos de producción a pequeña escala, que cultivan productos de temporada, orgánicos y locales. Las cadenas cortas de distribución han impulsado nuevas prácticas agrícolas. Algunas explotaciones participan en proyectos de coproducción con miembros de GAS. Otras, deseosas de encontrar alternativas al sistema convencional de suministro, comparten conocimientos con otros productores. Esta tendencia está dando forma a pautas de consumo de ámbito local.

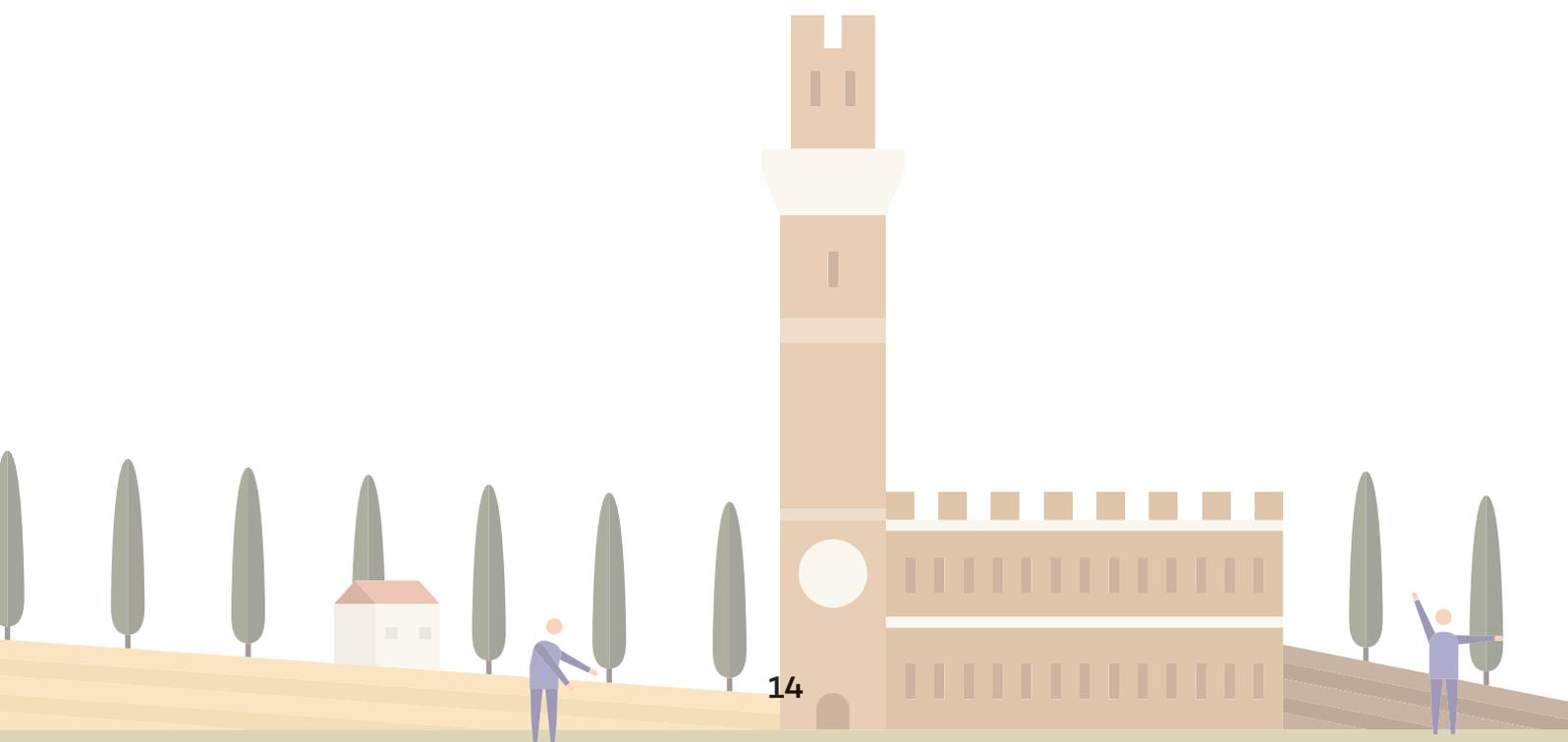
Más información en: <http://www.retegas.org/index.php>



Fotografía: Vanessa Malandrin



Nos parece
que esto es
importante para
la sostenibilidad
de los sistemas
alimentarios
locales



El uso de internet para priorizar la alimentación local



La Ruche Qui Dit Oui — Francia

La Ruche Qui Dit Oui se estableció en Francia en 2010 con objeto de ofrecer a los agricultores, productores y consumidores una plataforma en Internet donde comprar y vender productos agrícolas. La Ruche Qui Dit Oui significa “La colmena que dice sí”, que es lo que se pretende, que el sistema (o colmena) haga.



Fotografía: Claudia Bonato

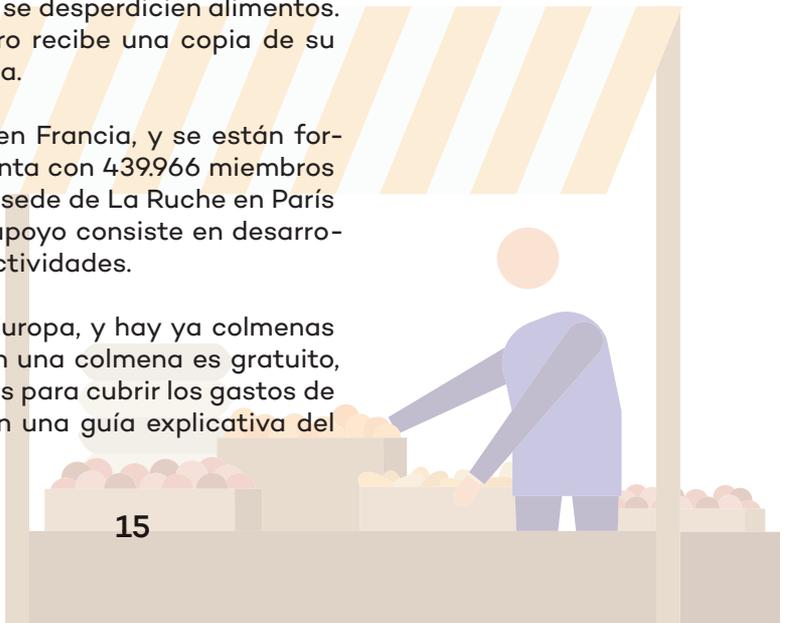
El proyecto ayuda a defender la agricultura sostenible poniendo los alimentos en el centro

¿Cómo funciona?

Se funda una colmena cuando se inscriben en un sitio web local 4 ó 5 productores y entre 40 y 50 consumidores. La persona encargada de administrar la “colmena” envía entonces un mensaje semanal para comunicar qué productos locales (frescos, procesados y, si es posible, orgánicos) se ofrecen. La colmena dice “sí” cuando los pedidos alcanzan la cuota mínima establecida por cada agricultor. La entrega se hace en el plazo de dos días, con lo que se garantiza que los productos sean frescos y que no se desperdicien alimentos. Un día antes de la venta, cada miembro recibe una copia de su pedido y paga vía transferencia bancaria.

Hay 628 colmenas en funcionamiento en Francia, y se están formando 134 más. En conjunto, la red cuenta con 439.966 miembros y 4.474 agricultores y productores. En la sede de La Ruche en París trabajan 30 empleados, cuya labor de apoyo consiste en desarrollar la plataforma web y promover sus actividades.

La Ruche planea extenderse por toda Europa, y hay ya colmenas en Italia, España y Bélgica. El ingreso en una colmena es gratuito, pero se añade un porcentaje a los precios para cubrir los gastos de administración. Los proveedores reciben una guía explicativa del sistema.



Los agricultores y productores deben cumplir la normativa HACCP (de higiene) y veterinaria francesa, y, aunque no es esencial, se les anima a incorporar el etiquetado de producto ecológico. También se fomentan otros sistemas de certificación, como la garantía de calidad Label Rouge.

Es el agricultor o productor quien entrega los pedidos, lo que implica que los consumidores pueden conocer a las personas que producen los alimentos.

¿Cómo aporta valor añadido?

El sistema de la colmena mejora la eficiencia del comercio local al aumentar los ingresos de los agricultores y reducir el precio de los productos gracias a unos márgenes de beneficio más pequeños y un bajo coste en transporte y envasado.

El agricultor recibe el 83,3% de los ingresos, impuestos no incluidos, y el 16,7% restante se destina a pagar a los empleados de la sede de París y a otros gastos de funcionamiento.

Jérémi Anxionnaz, de La Ruche, explica: *“El proyecto ayuda a defender la agricultura sostenible poniendo los alimentos en el centro. Es parte de un ecosistema emergente de iniciativas vecinales que se complementan mutuamente. Juntos, estos valores pueden tener un fuerte impacto político y económico, que influya en el sistema a escala europea”*.

El gobierno francés es partidario de desarrollar cadenas de suministro alimentario cortas y fomenta las transacciones locales directas entre productores y consumidores, de ahí que la Ruche haya sido declarada “empresa social y solidaria” en Noviembre 2012.

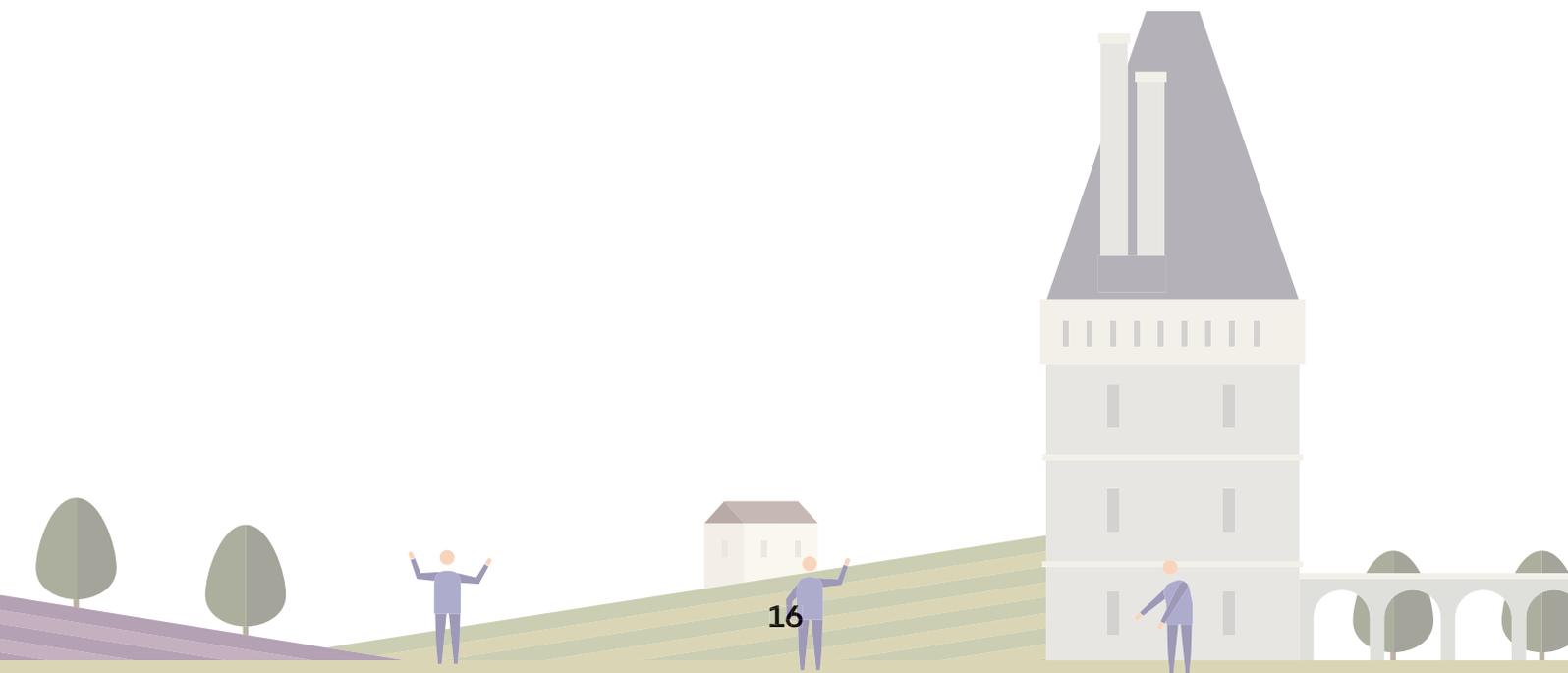
Más información: <https://laruchequiditoui.fr/es>



Juntos, estos valores pueden tener un fuerte impacto político y económico, que influya en el sistema a escala europea



Fotografía: Claudia Bonato



Llevar los alimentos locales a la ciudad



Los mercados de agricultores de Praga — la República Checa

El primer mercado de agricultores se organizó en la capital checa, Praga, en 2009, y desde entonces la demanda de alimentos frescos de producción local fue en aumento. En dos años había más de 13 mercados de agricultores en la ciudad.

Jana Spilková, profesora adjunta de la Universidad Carlos de Praga, señala: *“Los mercados de agricultores muestran que están reapareciendo redes alimentarias alternativas en la República Checa. Son un cambio en la cultura de los consumidores y productores, pues el consumo de alimentos, la ética, la diversidad social y la renovación urbana son preocupaciones que van unidas.”*



Mercado de agricultores de Jiřího z Poděbrad

¿Cómo funcionan?

Un estudio de los mercados de agricultores de Praga reveló que la mayoría eran iniciativas de organizaciones no gubernamentales (ONG), tres se organizaban por el ayuntamiento (uno por medio de una agencia) y otro de los mercados tenía lugar en un centro comercial.²³ Desde 2011 el gobierno mantiene un sistema de subvenciones (con un presupuesto de más de 400.000€ como capital inicial) para nuevos mercados de agricultores.

La idea tiene en parte su origen en mercados como el Borough Market de Londres y los Greenmarkets de Nueva York. Asimismo, los mercados de agricultores se consideraron una forma de conservar el patrimonio de Praga tras el cierre del último mercado de comestibles en 2006.



Fotografía: Vanesse Malandrin



Los mercados de agricultores muestran que están reapareciendo redes alimentarias alternativas en la República Checa



Entre semana puede haber nada menos que 30 puestos de agricultores, con una amplia variedad de productos, en el centro de la ciudad. Algunos ofrecen servicios de guardería mientras padres y madres hacen la compra. Los mercados que se celebran a las afueras de la ciudad son por lo general más pequeños y tienen una selección más limitada de productos. Todos tienden a atraer a una clientela de todas las edades, aunque predominan los consumidores de entre 26 y 40 años.



Fotografía: Za Zemiata

Retos

No fue fácil convencer a las autoridades municipales de que los mercados de agricultores atraerían a visitantes y serían económicamente viables. Sin embargo, los mercados cuentan con el interés de los turistas, especialmente porque en muchos se venden productos tradicionales y locales, como carne y pescados ahumados, quesos, pan artesano y sidra, además de frutas y verduras frescas.

Valor añadido

La mayoría de la gente dice que prefiere los mercados de agricultores porque cree que los alimentos son más frescos y saben mejor. Considera importante consumir alimentos de producción local y cree que es una forma de comprar más respetuosa con el medio ambiente.

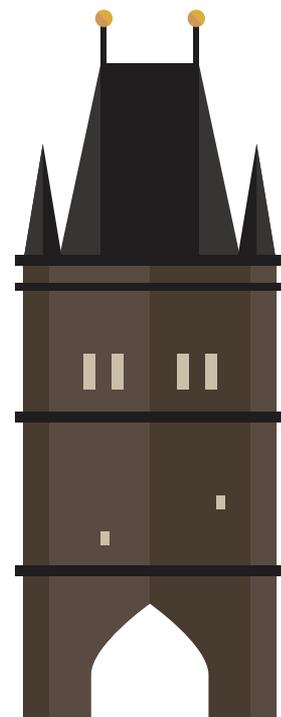
En la actualidad hay muy pocos productos etiquetados con certificación ecológica en estos mercados, porque para los organizadores no es una prioridad. Aun así, el 31 % de las personas afirma que prefiere comprar artículos de producción ecológica. Esto sugiere que los consumidores podrían estar desarrollando hábitos de consumo más conscientes y responsables.

Es posible que gracias al cambio en los consumidores, en un futuro se produzca con un enfoque más ético en estos mercados, ya que ahora solo consideran la producción local.

Para más información, véase: <http://www.farmarsketrziste.cz/en/>



Son un cambio en la cultura de los consumidores y productores, pues el consumo de alimentos, la ética, la diversidad social y la renovación urbana son preocupaciones que van unidas



Políticas públicas en favor de los alimentos locales y sostenibles



Hungría

El interés de la ciudadanía húngara por comer alimentos frescos y de temporada ha aumentado en los últimos años, como revela la creciente popularidad de los mercados de agricultores y las ferias de alimentación. Cabe remontar tal interés a una iniciativa de 2007 que tenía como fin dar notoriedad a los alimentos de producción local. Gracias a ella, mucha gente disfruta de una alimentación más sana, compra en mercados de agricultores y utiliza cada vez más ingredientes locales en su comida.



Fotografía: Za Zemiata



Tenemos un huerto ecológico, centrado en la producción a pequeña escala para mercados locales, por lo que tenemos una huella ecológica pequeña



¿Cómo ocurrió?

Hungría tiene una gran tradición de pequeñas explotaciones agrarias y cadenas alimentarias locales, pero desde el ingreso en la Unión Europea, las políticas aplicadas (incluida la PAC) favorecen a los grandes productores.²⁴

En 2007, activistas gastronómicos y amantes de la buena mesa publicaron la “Carta Culinaria”, documento firmado por famosos chefs, propietarios de restaurantes y críticos gastronómicos, en el que se pedía al Estado y a la ciudadanía húngara que apoyaran a los productores agrícolas, chefs y restauradores locales. Se convirtió en un punto de referencia.

En gran parte, gracias a esta acción, un número cada vez mayor de jóvenes comenzaron a mudarse a zonas rurales para dedicarse a la agricultura y “volver a la tierra”. Querían promover el consumo sostenible de alimentos reinventando las tradiciones culinarias y estimular la agricultura, entablando relaciones directas entre agricultores y consumidores. A su vez, se establecieron también



proyectos de agricultura con el respaldo de las comunidades, como la Fundación Huerto Abierto.²⁵

Matthew Hayes, horticultor orgánico de la Fundación Huerto Abierto e investigador en la Universidad Szent István de Budapest, cuenta: *“Tenemos un huerto ecológico, centrado en la producción a pequeña escala para mercados locales, por lo que tenemos una huella ecológica pequeña, una calidad de producción muy alta, con beneficios medioambientales y sociales muy elevados”*.

La sociedad civil húngara ha desempeñado el papel de un agente de bolsa, como inversores para fomentar la producción local, creando alianzas entre agricultores y consumidores para tratar de fortalecer a los productores de alimentos locales y de pequeña escala mediante la creación de cadenas cortas de distribución.

Políticas en favor de los alimentos locales

Estas iniciativas, respaldadas por la demanda de los consumidores, llevaron al gobierno a facilitar la venta directa entre pequeños agricultores y los consumidores por medio de mercados o en las propias explotaciones agrarias.

En 2010, el gobierno adoptó la Carta Culinaria y dictó un decreto relativo a los productores de pequeña escala. Se prestó apoyo administrativo a la creación de mercados de agricultores locales por todo el país. Se reformó la normativa sobre estándares de producción, higiene, comercio y certificación para reconocer las circunstancias especiales de las explotaciones agrarias pequeñas. Se determinó que los sistemas alimentarios locales eran una herramienta básica de desarrollo económico local.²⁶

Se instituyó la Red Rural Nacional Húngara para prestar asistencia técnica a los organizadores de mercados de comestibles locales, incluidas iniciativas para apoyar la comercialización y la formación colectivas con el fin de adquirir conocimientos para el desarrollo de marcas.

No obstante, esta tendencia progresiva de fomentar los sistemas alimentarios locales se está ahora invirtiendo con el gobierno actual, que da prioridad a la agricultura a gran escala.



Fotografía: Za Zemiata



Conclusiones

Los seis casos anteriores son sólo algunos de los muchos ejemplos que existen en toda Europa. Muestran que los beneficios económicos, medioambientales y sociales de los sistemas locales ofrecen respuestas a la crisis económica y ambiental que vivimos. Revelan que cada vez son más las personas que buscan alimentos de producción local y sostenible. Los consumidores están tratando de encontrar formas de conectar con los agricultores y productores para saber de dónde proceden sus alimentos, mientras que los agricultores y los productores a pequeña escala están viendo las ventajas de tener una base local de clientes.

Se están formando grupos para idear nuevas formas de proveer y abastecer de alimentos; se están redescubriendo las ventajas de comprar directamente al agricultor en mercados tradicionales, como los mercados de agricultores de Praga, o se están buscando nuevas formas de distribuir y suministrar alimentos locales utilizando la tecnología, como hace La Ruche qui Dit Oui en Francia.

En algunos casos, la gente participa más en el cultivo y la distribución de los alimentos, como ocurre con la cooperativa avícola española y los Gruppi di Acquisto Solidale italianos. Estos proyectos reflejan los beneficios económicos y sociales de las cadenas cortas de distribución, que ayudan a los pequeños agricultores a sobrevivir en el medio rural europeo.

Un rasgo unificador de la mayoría de los casos descritos es el aumento de concienciación de la gente. Son conscientes de los impactos ambientales consecuencia de la producción industrial de alimentos, por ello buscan soluciones agroecológicas.

Estos casos muestran también las posibilidades de crear nuevos modelos de negocio rentables, dentro de la economía local. La red de colmenas francesa muestra cómo puede crearse valor añadido uniendo a los consumidores y los productores con el establecimiento de un mercado viable. Crear proyectos alimentarios locales eficaces no siempre es fácil. La mayoría de los ejemplos que os hemos contado encontraron dificultades para asentarse, bien a causa de normativas que no han tenido en cuenta las necesidades de los pequeños agricultores y productores o debido a la limitación de recursos económicos y humanos. Los casos húngaro y checo muestran la importancia de contar con políticas estatales y locales favorables. En Praga, la suerte de los mercados de agricultores dependía de que las autoridades

municipales estuvieran dispuestas a reconocer que aportaban un valor añadido. En Hungría, los gobiernos a nivel estatal y local comenzaron a desempeñar una importante función a la hora de promover y apoyar los alimentos de producción local.

La relocalización de la producción, el procesamiento y la distribución de los alimentos, como se demuestra en esta publicación, puede contribuir a cambiar nuestra economía de manera que aborde los problemas del cambio climático y la pérdida de biodiversidad, así como los crecientes índices de desigualdad socioeconómica.

Los decisores políticos deben reconocer el valor de los enfoques agroecológicos al sistema alimentario y apoyarlos en múltiples áreas en las que se elaboran políticas – como la salud, el medio ambiente, el desarrollo rural, el comercio y la agricultura–, señalando que pueden aportar soluciones a muchas dificultades que se plantean en materia de política interdepartamental, especialmente a escala local y regional.

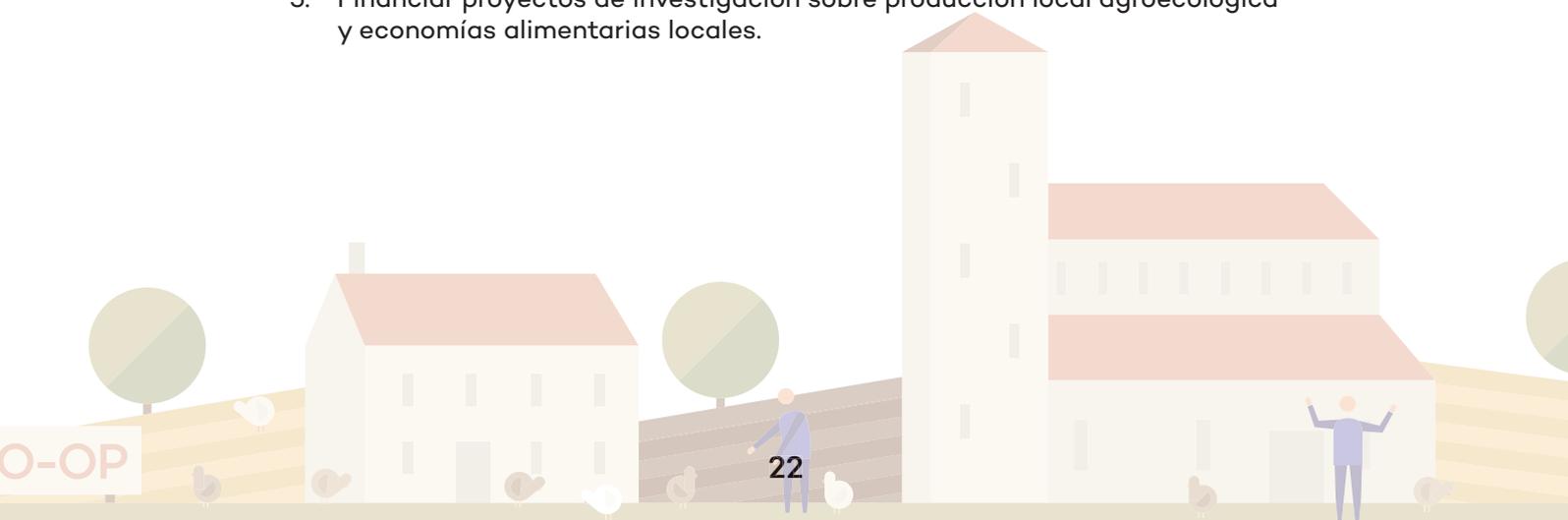
En Amigos de la Tierra consideramos que al promover un cambio a favor de la agroecología, redescubriendo y aprovechando los conocimientos locales y volviéndonos a centrar en las necesidades ciudadanas, nuestros sistemas alimentarios pueden apoyar las economías locales y a las personas para crear un mercado más ecológico y más justo. A la vez, creemos en la necesidad de destinar fondos públicos para apoyar a los pequeños agricultores y las empresas alimentarias locales que suministran alimentos frescos, de temporada y sostenibles a la población local. A través de los fondos de la PAC y de desarrollo rural, debe darse prioridad a las cadenas cortas de distribución alimentaria.

La Comisión Europea que coordina la política general de la UE sobre alimentación y agricultura, debe:

1. Dirigir el debate de la UE sobre la necesidad de transformar el sistema alimentario para que se base en las economías locales.
2. Presentar una política alimentaria sostenible que anime a la ciudadanía a tener una alimentación más sana y justa, reduciendo así el uso de recursos naturales y ayudando a proteger la salud de la población: aumento del consumo de verduras, frutas, legumbres y productos frescos, disminución del de carne con apoyo a la carne de calidad, consumo de productos locales, de temporada y sostenibles, lucha contra desperdicio de alimentos, etc.
3. Modificar las normativas sobre salud y seguridad, higiene alimentaria, salud medioambiental y etiquetado para que no afecten de manera desproporcionada a las pequeñas empresas y productores.
4. Crear mecanismos estrictos para combatir las malas prácticas de las grandes empresas de distribución de alimentos de la UE y reducir la diferencia entre los precios de producción y los precios de distribución, ya que los pequeños agricultores se ven cada vez más excluidos de los mercados.
5. Financiar y respaldar programas de investigación, adquisición de conocimientos, aplicación de técnicas de desarrollo empresarial y formación empresarial para apoyar la democracia alimentaria, la igualdad social y la protección del medio ambiente en Europa.

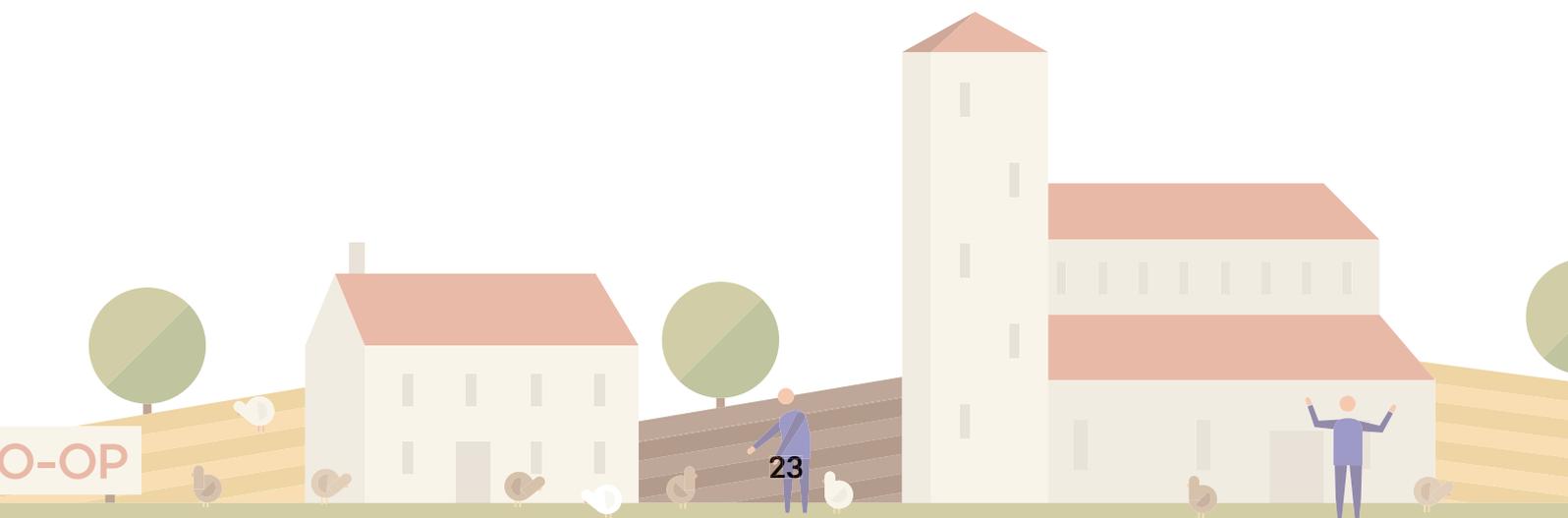
Los gobiernos estatales y autonómicos deben:

1. Hacer mejor uso de los presupuestos de la PAC y de otros fondos europeos y destinarlos a apoyar las economías locales.
2. Fomentar la expansión de la producción agroecológica en manos de pequeños agricultores y agricultoras así como la incorporación de jóvenes al campo.
3. Utilizar la contratación pública como herramienta para aumentar la demanda de alimentos de producción local y sostenible.
4. Apoyar proyectos de desarrollo local y regional orientados a crear instalaciones de almacenamiento, procesado y recogida accesibles a los productores y consumidores.
5. Financiar proyectos de investigación sobre producción local agroecológica y economías alimentarias locales.



Referencias

- ¹ Agricultura, Cibo e Città. Verso sistemi socioecologici resilienti ("Agricultura, comida y ciudades: hacia sistemas socioecológicos resilientes"), Davide Marino y Aurora Cavallo, ed., CURSA, año 1 – n° 2 – mayo/Agosto de 2014.
- ² <http://www.ecoliteracy.org/essays/pleasures-eating>
- ³ The relationship between supermarkets and suppliers: What are the implications for consumers? <http://www.consumersinternational.org/media/1035307/summary,%20the%20relationship%20between%20supermarkets%20and%20suppliers.pdf>
- ⁴ Who's got the power? Tackling imbalances in agricultural supply chains: http://www.fairtrade-advocacy.org/images/Whos_got_the_power-abstract.pdf
- ⁵ Short Food Supply Chains and Local Food Systems in the EU. A State of Play of their Socio-Economic Characteristics, JRC Scientific and Policy Reports, European Commission, 2013, <http://ftp.jrc.es/EURdoc/JRC80420.pdf>
- ⁶ Who's got the power? Tackling imbalances in agricultural supply chains: http://www.fairtrade-advocacy.org/images/Whos_got_the_power-abstract.pdf
- ⁷ Informe de la comisión al parlamento europeo y al consejo sobre la conveniencia de establecer un sistema de etiquetado para la agricultura local y las ventas directas, Comisión Europea, 2013: http://ec.europa.eu/agriculture/quality/local-farming-direct-sales/pdf/com-report-12-2013_es.pdf
- ⁸ De agricultor a consumidor: apoyo ciudadano a los alimentos de producción local y sostenible: http://www.tierra.org/spip/IMG/pdf/FOE_Local_Food_ESP_FINAL_web.pdf
- ⁹ Local Food Systems as Regional Economic Drivers In Southern Minnesota (2012) <http://www.mcknight.org/system/asset/document/120/pdf-2-4-mb.pdf>
- ¹⁰ Short Food Supply Chains as drivers of sustainable development, 2013: http://www.foodlinkscommunity.net/fileadmin/documents_organicresearch/foodlinks/CoPs/evidence-document-sfsc-cop.pdf; JRC, 2013: <http://ftp.jrc.es/EURdoc/JRC80420.pdf>
- ¹¹ Know your farmer, know your food: <http://www.usda.gov/documents/KYFCompass.pdf>
- ¹² Comparing the Structure, Size, and Performance of Local and Mainstream Food Supply Chains (2010) http://www.ers.usda.gov/media/122609/err99_1_1.pdf
- ¹³ JRC, Comisión Europea, 2013: <http://ftp.jrc.es/EURdoc/JRC80420.pdf>; <http://edq.sagepub.com/content/early/2013/10/21/0891242413506610.full.pdf+html>,
- ¹⁴ <http://www.neweconomics.org/issues/entry/local-economies>
- ¹⁵ JRC, Comisión Europea, <http://ftp.jrc.es/EURdoc/JRC80420.pdf>
- ¹⁶ Consumers, Vendors, and the Economic Importance of Iowa Farmers': <http://www.leopold.iastate.edu/sites/default/files/pubs-and-papers/2005-05-consumers-vendors-and-economic-importance-iowa-farmers-markets-economic-impact-survey-analysis.pdf>
- ¹⁷ Impacts of Concentration in Hog Production on Economic Growth in Rural Illinois: An Econometric Analysis: <http://ageconsearch.umn.edu/bitstream/21846/1/sp00go03.pdf>
- ¹⁸ <http://mysare.sare.org/mySARE/assoc-files/990LNC92-048.006.pdf>
- ¹⁹ <http://web.missouri.edu/ikerdj/papers/con-hog.htm>
- ²⁰ Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA)
- ²¹ http://europa.eu/rapid/press-release_IP-15-4424_es.htm
- ²² Basado en: Risks and opportunities for the eu agri-food sector in a possible EU-US trade agreement: http://www.europarl.europa.eu/thinktank/es/document.html?reference=AGRI_IPOL_STU%282014%29514007
- ²³ Spilkova, J.; Fendrychova, L., y Syrovatkova, M. (2010), Farmers' markets in Prague: a new challenge within the urban shopping scene.
- ²⁴ JRC, Comisión Europea, <http://ftp.jrc.es/EURdoc/JRC80420.pdf>, p. 99
- ²⁵ <http://www.nytottkert.hu/>
- ²⁶ JR, Comisión Europea, <http://ftp.jrc.es/EURdoc/JRC80420.pdf>



¿Quiénes somos?

Somos una asociación ecologista con la misión de fomentar el cambio local y global hacia una sociedad respetuosa con el medio ambiente, justa y solidaria. Destacamos por el trabajo desarrollado en la construcción de una ciudadanía social y ambientalmente comprometida.

Nuestras áreas de trabajo se componen de distintas campañas y proyectos que, gracias a la difusión de información, la educación ambiental y presión política y a la implicación de los Grupos Locales, contribuyen a avanzar hacia una sociedad más sostenible. Esta labor local y nacional se complementa con nuestra pertenencia a [Amigos de la Tierra Europa](#) y [Amigos de la Tierra Internacional](#).

Nuestras acciones, planificadas para incidir en distintos niveles de la sociedad consiguen:

- Fomentar una agricultura y alimentación sana , justa con el medio ambiente y las personas.
- Avanzar hacia un modelo energético limpio y en manos de la gente.
- Lograr una gestión eficiente de los residuos y reducir el sobreconsumo de recursos naturales.

Formamos parte de Amigos de la Tierra Internacional, presente en más de 70 países y con más de un millón de socios. Esto nos permite coordinar campañas conjuntas y promover cambios de lo local a lo global.



www.tierra.org



**Amigos de
la Tierra**

AMIGOS DE LA TIERRA
ESPAÑA
Tif: 91 306 99 00/21
tierra@tierra.org
tierra.org

AMIGOS DA TERRA
GALICIA
Tif: 988 374 318
galicia@tierra.org
amigosdaterra.net

AMIGOS DE LA TIERRA
ANDALUCÍA
adtbaetica@tierra.org
tierrandalucia.org

AMIGOS DE LA TIERRA
LA RIOJA
Tif. 610 06 95 71
larioja@tierra.org
tierralarioja.org

AMIGOS DE LA TIERRA
ARAGÓN
Tif: 976 274 988
aragon@tierra.org
tierraaragon.org

AMIGOS DE LA TIERRA
MADRID
amigos@tierramadrid.org
tierramadrid.org

AMICS DE LA TERRA
EIVISSA
Tif: 971 317 486
terraeivissa@tierra.org
amics-terra.org

AMICS DE LA TERRA
MALLORCA
Tif: 971 757 939
mallorca@tierra.org
amicsdelaterra.org



**Friends of
the Earth
Europe**



**Amigos de
la Tierra**



Amigos de la Tierra Europa reconoce con agradecimiento la ayuda económica de la Dirección General de Agricultura y Desarrollo Rural de la Comisión Europea. El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de Amigos de la Tierra Europa y no puede ser considerado como un reflejo de las opiniones del financiador.

